Politika

Joseba Egibar

PORTAVOZ PARLAMENTARIO DEL PNV Y PRESIDENTE DEL GBB

"¿Qué sistema que se tenga por democrático puede considerar ilegal consultar a la ciudadanía?"

Las consultas de Escocia y Catalunya, la situación del Estado, la convivencia... Joseba Egibar (Andoain, 1959) hace un repaso de la actualidad

Jurdan Arretxe

ponostia – El preso Ibon Etxezarreta ha acudido al homenaje de una de sus víctimas, el exgobernador civil de Gipuzkoa Juan Mari Jauregi. ¿Cómo lo valora?

—Es la clave para avanzar a escenarios de convivencia. Enfrentarte a tu propio pasado, reconocer que lo que hizo cada cual estuvo mal, y rectificar. Lo relevante es que cada persona que se enfrente a su pasado sea capaz de rectificar.

¿Hay vías para reinsertarse con la actual legislación?

—La legislación penitenciaria, sobre todo desde el Pacto Antiterrorista, se utiliza como instrumento de lucha contra el terrorismo, lo mismo que ETA utiliza sus presos. Que la violencia de ETA haya desaparecido es un hecho relevante. Hay que despojar de, toda excepcionalidad a la legislación penitenciaria. El Colectivo de Presos dijo en diciembre asumir el daño y el sufrimiento causado, que renunciaban a la estrategia que les llevó a la cárcel y que utilizarían estas vías. Hay que extenderlas al conjunto de los presos, no situar como excepción la denominada vía Nanclares.

¿Le valen las declaraciones de diri-

gentes del MLNV en torno al dolor causado?

-Han dejado pasar un tiempo políticamente muy importante para enfrentarse a su pasado. ¿Por qué no hacen como el Sinn Féin y McGuinness, cuando dijeron a las víctimas "sepan que no vamos a poder afrontar el futuro sin enfrentarnos a nuestro pasado"? Significa que no podremos ocultar fracasos colectivos. Si lo que estuvo mal sigue mal, también estuvo mal callar ante esa barbaridad. Pasa el tiempo y no lo hacen, lo que restará credibilidad. Se consolida la idea de que el abandono de la violencia se ha produce porque no resulta eficaz, con lo que se puede deducir que el uso de la democracia es instrumental. Sigue pendiente, pero allá cada cual.

¿Qué margen deja la situación actual a la Ponencia de Paz y Convivencia?

—Hay margen. Paradójicamente, cuando ETA actuaba buscábamos cualquier resquicio para dialogar y, cuando ETA deja de matar, no es posible por parte del PSOE y PP. Si para el presente la unidad de medida es la defensa de todos los derechos de todas las personas, también debe servir para el pasado. Detrás de cada vulneración hay un responsable. Sobre esa base, no es tan complicado analizar el pasado y observar dónde se ha producido la vulneración y su responsable.

¿Cómo ve la ratificación de la condena de Bateragune a Otegi y los demás implicados?

 Los cinco afectados tenían que estar en libertad. Aquello obedeció a un diseño político-judicial de los señores



diseño político-judicial de los señores Joseba Egibar, en un momento de la entrevista. Foto: Rubén Plaza



Rubalcaba y Garzón. Aparte de ser una injusticia, en lo que se refiere a la composición de la Audiencia Nacional, el Supremo y el Constitucional, cualquiera que tenga que hacer un planteamiento político tiene que introducir en el análisis que tienen un poder judicial absolutamente alineado con una tesis política que pasa por retrasar el final de ETA.

¿A qué se refiere?

-No estoy diciendo que ETA vuelva, sino gestionar los tiempos políticos. Si miembros de la izquierda abertzale vaticinan que esas composiciones van a mantener durante años esas tesis, no solo en el tema de la política penitenciaria, sino también en la recentralización o el autogobierno, hay que introducirlo en el análisis.

El horizonte de 2015, marcado para el nuevo estatus, se aproxima. ¿Qué debe dar de sí la ponencia?

-El Parlamento, como institución que representa a tres de los siete territorios pero casi el 73% de la población, tiene que hacer una propuesta que goce del máximo consenso. Desde el reconocimiento del pueblo vasco, quiere proponer un derecho a decidir, porque el estatus de independencia o el derecho a decidir es la mejor garantía de respeto mutuo entre naciones. Hacer aquello que no fue posible en 1979, porque no quisieron hacerlo: que las naciones sin estado encuentren su sitio. No un encaje, sino una relación de convivencia desde sujetos políticos diferentes. CAV, Nafarroa e Iparralde constituyen un sujeto confederado de decisión, cada uno con su ámbito y su ritmo. Veremos hasta qué punto es posible el consenso, porque no admitiremos vetos.

"A la actual legislación penitenciaria hay que despojarle de toda esa excepcionalidad"

"Cuando ETA actuaba buscábamos cualquier resquicio para dialogar; cuando no mata, no es posible por parte del PSOE y PP"

"Que Pujol, clave para el nacionalismo catalán, se vea involucrado en materias como las que conocemos, provoca decepción e indignación"

¿Qué vetos?

-PP o PSOE no pueden decir que "no puede salir del Parlamento Vasco una propuesta que supere mi pensamiento político porque nosotros, en una tramitación, tenemos en el Congreso la mayoría imprescindible". Dicen que el recorrido acaba en su pensamiento. Eso es derecho a veto.

¿Contemplan ese escenario?

-Tal y como se pronuncian PP y PSOE, es el escenario previsible. Entienden inconstitucional incluso una reforma que contemple que la propia Constitución incorpore el derecho de autodeterminación. ¿Qué sistema que se tenga por democrático puede considerar ilegal consultar a la ciudadanía?

¿Lo que ocurre en Catalunya invita a pensar que el PNV se fija más en los pasos de Salmond en Escocia?

—Son vías diferentes, pero con fondo común. Hay un proceso en Catalunya que supera los ritmos institucionales, porque la sociedad ha avanzado más que lo que la clase política hubiera pretendido. En Escocia, David Cameron admite con naturalidad democrática un referéndum y que, si la mayoría es favorable, se compromete a tramitarlo. Lo que en Reino Unido es posible, ¿por qué no aquí? Casi todos los meses conocemos encuestas sobre el nivel de autonomía que quiere la ciudadanía, si quiere una monarquía... ¿Por qué no podemos preguntar a la ciudadanía?

¿Puede perjudicar al soberanismo la confesión de Jordi Pujol?

 Ha decepcionado al catalanismo y al nacionalismo. Que una figura relevante, clave para el nacionalismo catalán, se vea involucrada en materias como las que conocemos, provoca decepción e indignación, aunque los procesos políticos están por delante de las situaciones personales.

¿Qué piensa del primer mes de reinado de Felipe VI?

-No lo he seguido. El tema de la abdicación provocó una transmisión de poderes exprés, se instaló un debate sobre monarquía o república. Nuestra aspiración, con monarquía en Hegoalde y república en Iparralde, tiene que ser un estado propio desde el reconocimiento del sujeto político.

¿Y de las primarias socialistas? —No esperaba gran cosa, pero me ha parecido un proceso rápido en el que el resultado evidencia que el PSOE ha perdido el norte, con independencia de la valoración de los candidatos. El último argumento que exhibe, viejísimo, es el modelo federal del que nadie acierta a descifrar tres o cuatro claves. Pasqual Maragall, cuando era president de la Generalitat, nos reconoció haber perdido la apuesta federalista dentro del PSOE. Tiene una concepción de Estado unitaria.

¿Qué incidencia tendrá Podemos? -Relativa. Parto del principio de que hay que respetar lo que la ciudadanía expresa y Podemos expresa muchas cosas. Una respuesta de hartazgo generacional, aunque no creo que solo sea un voto protesta. Está por ver. Los partidos tenemos que reflexionar sobre la teórica desafección de la ciudadanía respecto a la política, porque es una desafección comprometida: la gente, cuando tiene que votar, participa. Hay que dar más oportunidades a la ciudadanía para que opine.

¿Ha hecho que el PNV revise algún planteamiento?

—No, tenemos en permanente revisión esos cauces con la ciudadanía. Si el PNV está orgulloso de algo es de conferir al proyecto nacional vasco de una estructura social. Que tengamos la comunidad con menos diferencias entre sus ciudadanos significa que la apuesta que se hizo por un Estatuto que supuso recobrar autogobierno, y resortes en educación y sanidad, fue una apuesta acertada.

"Mucha gente de la izquierda abertzale no entiende qué hace Bildu con Kutxabank"

J. Arretxe

DONOSTIA - ¿Qué recorrido tendrá la norma foral anticpisis en Gipuzkoa?

-El planteamiento de esa norma ha supuesto que la Diputación haya tomado conciencia de que en Gipuzkoa hay más empresas que las públicas y que el tejido se sostiene sobre pymes. Ha provocado que el PSE haya profundizado en la reflexión, que en los Presupuestos hayamos podido incorporar partidas que suponen esa cercanía a las empresas y trabajadores, y que la Diputación empiece a visitar empresas. La distancia que ha marcado Sortu respecto a la realidad guipuzcoana ha dejado en evidencia a la institución.

¿El 'affaire' de Kutxabank será el eje de la pugna entre Bildu y ustedes?

-No. Lo mismo que en otros temas sectoriales, obedece a esquemas del pasado que no terminan de desaparecer. Cuando tu proyecto político ha convivido o coincidido con la existencia de la violencia, ese proyecto está viciado de ese esquema impositivo, y cuando no controlan una cosa, la destruyen. Mucha gente de la izquierda abertzale no entiende qué hacen con Kutxabank. Tenían representación suficiente y lo rechazaron porque querían tener una mayor presencia. Por ley, las kutxas han de transitar a fundaciones bancarias. Busquemos una fórmula de entendimiento. ¿Cuestiones como la gestión de los residuos quedarán para la próxima legislatura?

—Sigue habiendo un consorcio cuyo objeto social es construir una incineradora o una planta de revalorización energética. Además, no se dice dónde vamos a llevar la basura. Tienen el convencimiento de que en el futuro otros resolverán estas cuestiones. Ellos ya han dado satisfacción a quien les ha apoyado: a la plataforma antiincineradora, porque a los demás los pierdes. ¿Que luego un tribunal lo paraliza? No importa, —La actitud abierta claro que la que su aportación revolucionaria está hecha.

¿Estas cuestiones afectan a las relaciones entre Sortu y PNV? -No deberían, pero afectan.

¿Por qué?

--Vemos a una izquierda aber-

tiene otras urgencias que devienen de una estrategia políticomilitar de 35 años. Cuando vienen a hablar de paz, convivencia o autodeterminación, la pregunta es si tienen algo desarrollado. Si eso se salpica con denuncias y fiscalías, vemos a Sortu en una actitud de rebuscar en la gestión del PNV, en la Diputación o en ayuntamientos, para proyectar la idea de que el PNV no gestionaba bien, unido a la corrupción...

Poca esperanza entonces en que las reuniones fructifiquen...

"La distancia que ha marcado Sortu respecto a la realidad guipuzcoana ha dejado en evidencia a la Diputación"

"Sería importante que ETA diera pasos definitivos hacia su desaparición; sería una palanca que puede remover otros obstáculos"

"No nos interesa que Gipuzkoa o Euskadi vayan mal porque gobiernen otros. ¿Qué ganamos negando el pan y la sal?"

-Claro que tengo, pero a los efectos no tienen nada escrito. Los partidos que creemos en la nación vasca tenemos que hablar del derecho a decidir. Está la pacificación... Sería muy importante que ETA diera pasos definitivos hacia su desaparición, porque sería una palanca que puede remover otros obstáculos. Ellos también lo comparten, pero ETA tiene al parecer su particular agenda. Todo es importante, también el día a día. El PNV ha favorecido la aprobación indirecta de las cuentas en Gipuzkoa y Donostia. ¿Cuál es la actitud de EH Bildu?

¿Mantendrán esa actitud en la negociación presupuestaria de Gipuzkoa?

porque lo hace otro. Ellos dicen vamos a mantener. No nos interesa que Gipuzkoa o Euskadi vayan mal porque gobiernen otros. En Gipuzkoa, con mucha responsabilidad porque, si hay 15 o 20 millones más para un plan anticrisis, eso más que tienen las empresas. ¿Qué ganatzale que no toma posición, que mos negando el pan y la sal? •